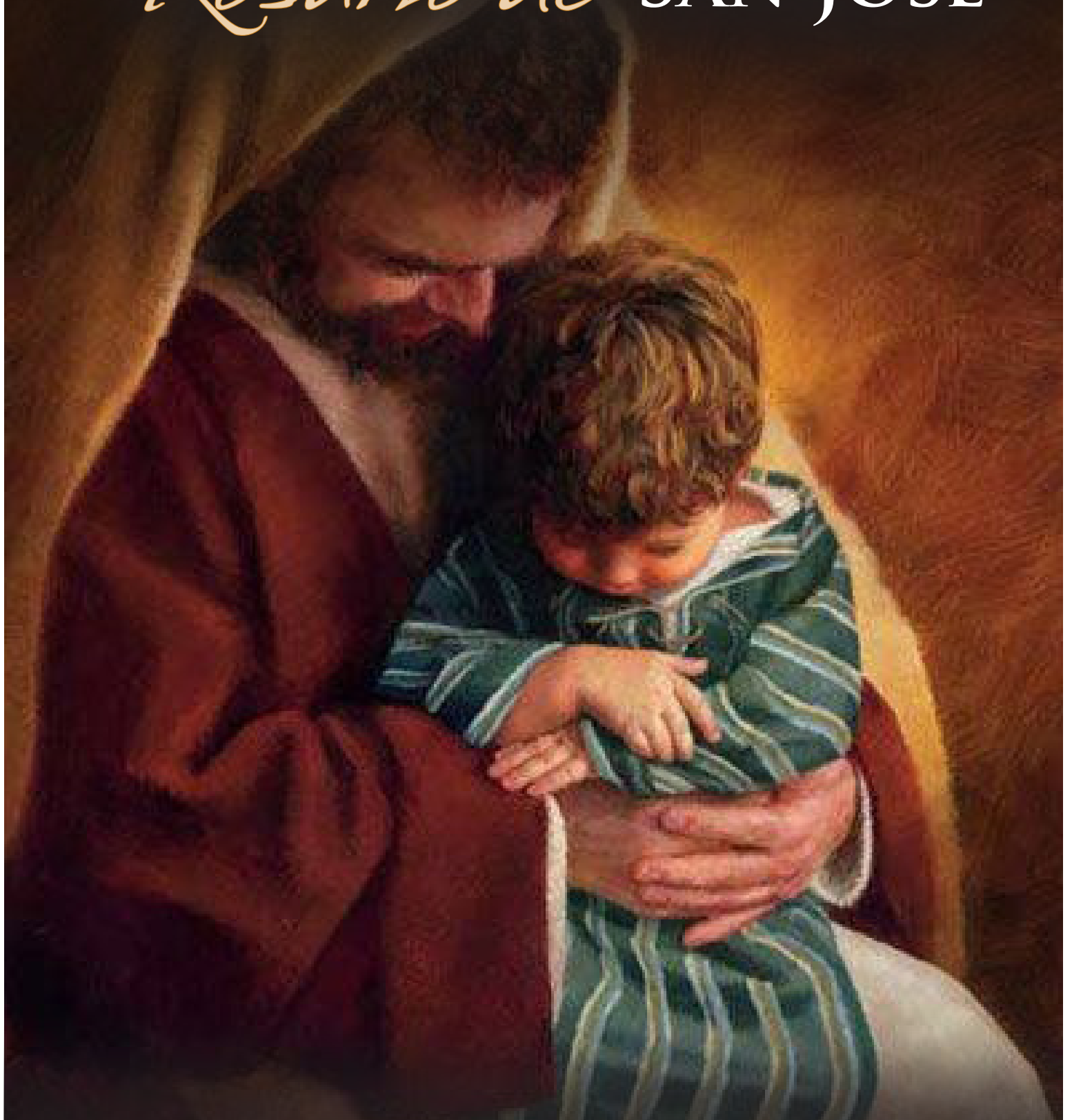


Rosario de SAN JOSÉ



ARQUIDIÓCESIS *de* MILWAUKEE

José es posiblemente el santo más importante de la Iglesia Católica y así mismo el rosario a San José es uno de los que mayor devoción tiene entre los feligreses católicos. El rosario o coronilla a San José puede ser rezado para pedir al padre adoptivo de nuestro Señor Jesús por su ayuda al momento de afrontar situaciones difíciles.

Los devotos al santo rosario a san José le tienen mucha fe y es que ha demostrado constituir una poderosa oración para todo caso de gran necesidad como una enfermedad, situaciones difíciles y más. Este rosario no sólo asegura la ayuda de San José, sino también de Cristo y nuestra Santa Madre María.

La devoción por el rosario a San José, esposo de la Virgen María y padre adoptivo de nuestro amado Señor Cristo Jesús comienza en 1871 cuando su santidad, el Papa Pío IX proclamó su decisión por promover la devoción a José como Santo católico, la acción la presentó en un breve llamado *Inclytum Patriarcham* donde además hace el llamado al pueblo cristiano a San José con piedad y confianza.

Este rosario está conformado por 5 misterios que nos llevan a recordar la vida de José, fiel esposo de nuestra Madre María y hombre de valor que de manera perfecta asumió la protección y crianza de Jesús en sus etapas de infante además de ser el más fiel seguidor de un Cristo a quien reconoció como su señor e hijo de Dios.

PORQUE REZAR EL ROSARIO A SAN JOSÉ

San José es gran ejemplo de un hombre correcto y muy trabajador, su vida está llena de mucho esfuerzo y trabajo para asegurar el bienestar tanto de María como de Jesús, a él podemos acudir por dificultades en el trabajo, basta con demostrar nuestra total fe y devocional poderosos rosario a san José obrero.

Ya lo decía el Papa Pío IX y lo rectificaba Juan Pablo II, que José en su vida superó muchas pruebas para ganarse siempre la bendición de Dios por lo que es capaz de ayudarnos con su poderosa gracia y bendición a solucionar los casos más increíbles por lo que desde la iglesia se considera que para el rosario a San José casos imposibles no existen.

También podemos pedir a San José por su iluminación para poder ser ese guía de nuestra familia o tener la fortaleza para poder ser el impulsor de nuestros allegados. San José, de la casa de David, nos enseña el verdadero modelo de un padre ejemplar, pero también el de hijo de Dios, responsable y bondadoso.

Antes de saber cómo rezar el rosario a San José es necesario conocer los misterios que lo componen, como ya hemos dicho, son 5 en total los cuales repasaremos y daremos a conocer a continuación.

CÓMO REZAR EL ROSARIO A SAN JOSÉ

Para rezar el Santo Rosario en honor a San José seguiremos los siguientes pasos:

- Señal de la Cruz “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”
- Iniciamos la oración a San José:

Oración a san José

Oh San José, que con amor trabajaste la madera para en esta vida, vida pasajera, a tu familia el pan de cada día proveer. Oh San José, ahora en el cielo con Cristo, que extendido en el madero en el que vida eterna al hombre dio, enséñanos a reconocer en el quehacer de cada día el camino hacia Dios.

- Rezar el Misterio para meditar
- Rezar un Padre Nuestro.
- Rezar diez Dios te Salve San José, sólo remplazas el Ave María por el Dios te salve San José

Dios te salve San José:

“Dios te salve San José, lleno de la gracia divina. Entre tus brazos descansó el Salvador y ante tus ojos creció. Bendito eres entre todos los hombres, y bendito es Jesús, el hijo divino de tu Virginal Esposa. San José, padre adoptivo de Jesús, ayúdanos en nuestras necesidades familiares, de salud y de trabajo, hasta el fin de nuestros días, y socórrenos a la hora de nuestra muerte. Amén”.

Otra opción:

“Salve, San José, hombre justo, Dios te escogió como esposo de María y Jesús, te honró con el nombre de padre. Salve, custodio del Redentor y protector de la Iglesia universal, protege nuestras familias y asístenos en la hora de la muerte. Amén.

- Rezar una Gloria.



PRIMER MISTERIO

En Mateo 1, 18-21,24 podemos leer conocer detalladamente el nacimiento del señor Jesucristo, pero más que eso lo importante es entender que al momento de María concebir en su interior al hijo de Dios, José, aunque no podía creer la historia del todo tampoco se atrevió a juzgar o

denunciar a su prometida.

José en su inmensa bondad y fidelidad a Dios supo poner su orgullo a un lado para aceptar que su prometida ahora llevaba en si a una criatura celestial que vendría al mundo a traer luz y a salvarnos de la perdición eterna, porque esa era la voluntad de Dios.

Esto nos hace pensar en que no somos más que piezas que tiene que sujetarse a la voluntad de Dios pues él tiene un plan para cada uno y cuando cumplimos con su voluntad nuestra alma se

acercas a su gloria eterna ganándonos así un puesto en el Reino de los Cielos.



SEGUNDO MISTERIO A SAN JOSÉ

José tuvo la virtud de aceptar a María como la madre del Salvador y con ello aceptó ser su fiel compañero y apoyo en la castidad entendiendo que el matrimonio es una unión que va más allá de las necesidades carnales y con esto nos da un

ejemplo a todos sobre la santidad y la castidad en la relación.

La virtud para poder vivir bajo el manto de pureza y la castidad antes del matrimonio pues esto es lo que une a dos personas para amarse, cuidarse y entenderse mutuamente tanto en la salud como en la enfermedad porque esto es la base de toda buena institución cristiana que es todo matrimonio entre bautizados y devotos.



TERCER MISTERIO A SAN JOSÉ

Tal y como se refleja en Mateo. 2, 13-15, Herodes, al enterarse del nacimiento del Mesías mandó a erradicar a todos los recién nacidos y un ángel de Dios le advirtió a José. Sin dudar en ningún momento, se llenó de valor para escapar hacia Egipto tal y como le había indicado el ángel.

En su huida con esposa e hijo adoptivo, José sabía que tendría muchos obstáculos, pero puso su fe en Dios y éste guió cada paso para que lograra llegar hasta su destino predilecto. Pese a las adversidades que suponían en aquel momento, la valentía de José es la de un padre y esposo que ama a su familia.



CUARTO MISTERIO A SAN JOSÉ

Luego de la muerte de Herodes, José y su familia viajan de vuelta a la ciudad de Nazaret donde Jesús comienza a crecer y a mostrar su gran sabiduría ante todos, comenzando a ganarse la admiración y respeto de mucho sobre todo de su padre a quien se le atribuyó el

notable y rápido crecimiento y madurez del pequeño Jesús. Un padre es una pieza muy importante en el desarrollo de todo niño y niña y su presencia es un pilar fundamental en la familia, que a su vez es una extensión de la fe hacia una sociedad que cada

día requiere más de hombres capaces de proclamar a Dios como salvador.



QUINTO MISTERIO A SAN JOSÉ

En Lucas 2, 41-43 se recuerda un pasaje bastante conocido de la vida de Jesús, el momento en que sus padres van a Jerusalén para las fiestas de pascuas, pero éste no les sigue de regreso a Nazaret, sino que se queda. Al darse cuenta José y María, vuelven de prisa para

buscarlo.

Cuando los padres del Señor llegan a Jerusalén encuentran al joven Mesías de 12 años predicando la palabra de Dios en un templo de la localidad. Ante esto José actuó de la mejor manera; calló y sintió la tranquilidad por hallar a su hijo, pero además le reconfortó que el pequeño asumiera el papel que su padre celestial le había dado.

Acuérdate:

“Acuérdate, oh castísimo esposo de la Virgen María, San José, mi amable protector, que nunca se oyó decir, que alguno de aquellos que invocaron tu protección e imploraran tu socorro, hubiese quedado sin consuelo. Lleno de confianza, me presento ante ti y me encomiendo con fervor a tu patrocinio. No desatiendas mis oraciones, oh padre adoptivo del Redentor, más bien escúchalas y acógelas. Amén”.

Letanías a San José

“Señor, ten misericordia de nosotros. (bis)
Cristo, ten misericordia de nosotros. (bis)
Señor, ten misericordia de nosotros. (bis)
Cristo óyenos. (bis)
Cristo escúchanos. (bis)
Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.

Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.
Santa Trinidad, un solo Dios, ten misericordia de nosotros.
San José, ruega por nosotros.
Ilustre descendiente de David, ruega por nosotros.
Luz de los Patriarcas, ruega por nosotros.
Esposo de la Madre de Dios, ruega por nosotros.
Casto guardián de la Virgen, ruega por nosotros.
Padre nutricio del Hijo de Dios, ruega por nosotros.
Celoso defensor de Cristo, ruega por nosotros.
Jefe de la Sagrada Familia, ruega por nosotros.
San José, justísimo, ruega por nosotros.
San José, castísimo, ruega por nosotros.
San José, prudentísimo, ruega por nosotros.
San José, valentísimo, ruega por nosotros.
San José, fidelísimo, ruega por nosotros.
Espejo de paciencia, ruega por nosotros.
Amante de la pobreza, ruega por nosotros.
Modelo de trabajadores, ruega por nosotros.
Gloria de la vida doméstica, ruega por nosotros.
Custodio de Vírgenes, ruega por nosotros.
Sostén de las familias, ruega por nosotros.
Consuelo de los desgraciados, ruega por nosotros.
Esperanza de los enfermos, ruega por nosotros.
Patrón de los moribundos, ruega por nosotros.
Terror de los demonios, ruega por nosotros.
Protector de la Santa Iglesia, ruega por nosotros.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: ten misericordia de nosotros.

Podemos terminar el rosario a San José haciendo la señal de la cruz y diciendo la siguiente invocación:

*“Oh Dios, que con inefable providencia te dignaste elegir a San José para esposo de tu Santísima Madre; te rogamos nos concedas tenerlo como intercesor en el cielo, ya que lo veneramos como protector en la tierra. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén”
Gloria al Padre, al hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*

Adaptado: <https://hozana.org/es/oracion/san-jose/rosario> y <https://comorezarelosario.org/san-jose/>

